

Creación de una escuela resiliente

La epidemia de COVID-19 seguramente no sea la última epidemia que amenace la continuidad escolar. Las escuelas deben actualizar de inmediato su preparación ante emergencias mediante el desarrollo de planes de contingencia que no solo aborden la **prevención en la escuela** y las **medidas de seguridad** para las epidemias, sino también que **identifiquen maneras de continuar educando y apoyando a los alumnos y docentes si las escuelas están cerradas**.

En este tema se analizará la manera en la que las escuelas pueden garantizar su funcionamiento seguro una vez que vuelvan a abrir, mediante la prevención, la detección temprana y el control de la enfermedad.

UNICEF y la **Organización Mundial de la Salud** han recomendado varios principios básicos que pueden ayudar a mantener la seguridad de los alumnos, docentes y demás personal en la escuela y ayudar a detener la propagación de la enfermedad.

Creación de una escuela resiliente

Los alumnos, docentes y personal enfermos no deben asistir a la escuela una vez que esta vuelva a abrir



La escuela debe hacer cumplir el lavado regular de manos con agua potable y jabón, desinfectantes o solución de cloro y, como mínimo,

Las escuelas deben proporcionar agua, instalaciones sanitarias y de gestión de residuos y seguir procedimientos de limpieza ambiental y desinfección



Las escuelas deben promover el **DISTANCIAMIENTO SOCIAL** para que la propagación de una enfermedad altamente contagiosa sea más lenta; esto incluye que se limite la concentración de grupos grandes de personas.



OPPORTUNITY
EduFinance